



¿Dependencia o Independencia?

¿Dependencia o Independencia?

EL PROBLEMA
DE
INDEPENDENCIA
PARA
EL CRISTIANO

1. El Problema de Independencia para el Cristiano
2. La Experiencia del Jardín
3. Jesús como el Ejemplo
4. Problemas Prácticos
5. Dependencia, la Vida Cristiana Normal
6. La Historia de una Hermana

Prefacio

El título de este libro se explica por sí mismo. El tema se detalla para mostrar el camino de fe al Cristiano. No cubre absolutamente todos los detalles, solo proporciona una dirección.

Este libro intenta aclarar la diferencia entre la naturaleza religiosa del hombre y el camino de verdad como se revela en la escritura, para el nuevo hombre en Cristo (Colosenses 3:10).

El Cristiano tiene el llamado de Dios para caminar en el Espíritu. El Cristiano podrá tropezar, tener debilidades, decaer, o fallar en su entendimiento. Sin embargo, la voz del Pastor, por el Espíritu, llama Sus ovejas para que le sigan a Él, con la Escritura dando comprensión. La vida de Jesús en el Cristiano puede solo experimentarse a través de la vida dependiente de Él. Al vivir esta vida dependiente, el Cristiano puede escuchar la voz del Pastor Maestro.

“Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros” (2 Corintios 4:7).

D. Neely

16 de Febrero, 2004

Revisado 10 de Julio, 2006

1. El Problema de Independencia para el Cristiano

La Independencia se ha tornado una forma de vida aceptable para muchos Cristianos en la actualidad, y muchos piensan que esto es bastante normal. El Diccionario Webster describe “independiente” de diversas formas. Para informarnos, veremos algunas de estas acepciones tal como se detallan.

(A.) La **primera** describe “independiente” de esta forma; “**no sujeto a la autoridad de otro.**” Esto tiene la implicación de no tener ley, ni estar influenciado por el control legal.

(B.) La **segunda** palabra que se usa es “autónomo.” Esto significa; “**estar involucrado con uno mismo o estar distante de otros.**”

(C.) La **tercera** acepción es “**libre de la autoridad.**” La implicación es estar exento o sin autoridad externa.

(D.) La **cuarta** definición es “**no reconocer ninguna jurisdicción.**” Una persona o grupo de personas que se promulgan independientes de la autoridad, si bien esta existe para algunos.

(E.) La **quinta** definición que hay que ver es “**no depender de otro para valor.**” Este pensamiento

proyecta la idea que el valor propio de uno es mejor que el de otros, o que otro no tiene valor igual a uno mismo, o que uno no tiene necesidad de otra gente.

La primera ocurrencia de independencia de Dios fue la de Satanás, antes de que este mundo fuera creado. El evento se registra en la Escritura, en Isaías 14:13, y Ezequiel 28:13-16. Estos capítulos dan comprensión Escritural sobre como Satanás llegó a su estado actual de ser el enemigo de Dios. La creación del hombre (Adán), fue un reflejo del creador, sin divinidad. La Escritura nos muestra que toda la humanidad sería el objetivo de Satanás para evangelizar hacia su reino. La protección del hombre contra los atractivos engañosos de Satanás se podrá encontrar solo en la total dependencia de Jehová.

Satanás, al intentar evangelizar la creación de Dios hacia su propio sitio caído, buscó un oído que le escuchara en la mujer en el jardín. Las palabras de engaño de Satanás a la mujer así como su respuesta, fueron exitosas para el reino de la oscuridad. Dios, en el principio, hizo al hombre a Su imagen y semejanza. Satanás vino a tentar a la mujer, para someter al hombre a su imagen y tras su semejanza.

2. La Experiencia del Jardín

El relato de Génesis, en los capítulos dos y tres, es la historia del hombre (Adán), que recibió el encabezamiento sobre todo lo que Jehová había hecho. El cumplimiento del hombre solo se lograría al ocupar su lugar otorgado por Dios. La única cosa que se necesitaba para que el patrón continuara, era que Adán y Eva continuaran caminando con Jehová y confiando en la palabra de su creador.

Entonces, Satanás acudió con la mujer con un nuevo conjunto de ideas oscuras que dirigirían a la mujer tras la propia naturaleza y perspectiva de Satanás. Satanás cuestionó a la mujer acerca de la prohibición de Dios (so pena de muerte) de comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, “Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal” (Génesis 3:4-5).

Satanás incitaba a la mujer que saliera de su dependencia de Jehová y su autoridad sobre ella, y que ella sería como Dios, conociendo el bien y el mal. Estas palabras se dirigieron a la mujer con la idea de que a ella le faltaba algo. En esta propuesta, ya no se trataba de

satisfacer sus necesidades, sino de incitar sus deseos, con la promesa de cumplir esos deseos en una nueva era.

Aquí la mujer enfrentó una decisión; continuar siendo dependiente de la Palabra de Jehová y continuar en hermandad con Él, o moverse hacia una nueva era. Ella decidió tomar parte del árbol y atrajo a su esposo para hacer lo mismo, lo que hizo que se trasladaran lejos de la intimidad y Palabra de Jehová. La consecuencia de la decisión de la mujer y Adán al seguirla se nos muestra en 1 Corintios 15:22, “**así como Adán todos mueren.**” La mujer tomó su decisión, basada en la independenciam. Ella confió en el valor de su propio juicio, aun cuando esto era contrario a la palabra de Jehová.

“Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás” (Génesis 3:17-19).

Lo que iba a elevar a Adán por encima de una posición dependiente de Dios, le hundió hasta ser un hombre pecaminoso, con la recompensa de la muerte. “Y lo

sacó Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado” (Génesis 3:23). Ahora, el hombre se ganaría la vida en un ambiente hostil, extraño. A la mujer Jehová dijo; “Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti” (Génesis 3:16).

En este nuevo sitio, Adán se considera un hombre carnal (natural) con el castigo de la independencia dando frutos. El movimiento de la nueva era ha iniciado.

3. Jesús como el Ejemplo

Jesús era un hombre que nació en este mundo de una mujer justo como lo somos nosotros, pero a diferencia de nosotros, dado que Dios era Su Padre (Lucas 1:35). Jesús viviría en dependencia perfecta de Su Padre. Él sería un ejemplo para todos los que quisieran vivir una vida en fe en Su Padre.

En Mateo 4:1-11, Satanás tienta al segundo Adán (Jesús) con la opción de dirigir. Esta tentación se asemejaba a la tentación del primer Adán en el Jardín del Edén. La elección que Jesús hizo se basó en la obediencia a Su Padre. De igual forma, en Romanos 5:14-21, vemos los resultados de independencia o

dependencia en dos hombres, el primera Adán, y el segundo Adán. La Escritura nos muestra que Jesús es Dios el Hijo (Juan 1:1), sin embargo, el hizo a un lado Su divinidad (Filipenses 2:5-8), para vivir como un hombre, completamente obediente a su padre. Jesús dijo, “Yo hago siempre lo que le agrada” (Juan 8:29). Jesús también dijo: “Yo y el Padre uno somos” (Juan 10:30).

En Juan 14:9, Jesús dijo, “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre” En Su vida de dependencia, Jesús nos proporciona una imagen clara del Padre. Puesto que Jesús era el Hijo de Dios, era normal que Él reflejara el carácter de su padre en todas las cosas. Debiera haber sido anormal que Jesús hiciera algo dependiente, autónomo, o aparte de la voluntad de Su padre. Ni Él sentiría que su valor era superior a Su Padre ni tampoco que Su Padre careciera de jurisdicción sobre Él. En Juan 4:34 Jesús dijo, “Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe Su obra”. Con Jesús, esto nunca cambió con las circunstancias. El resultado de Jesús viviendo en dependencia de Su Padre ha traído vida eterna a todos los que reciben a Jesús en fe (Juan 3:35-36). **“También en Cristo todos serán vivificados”** (1 Corintios 15:22).

4. Problemas Prácticos

¿De que forma se aplica todo esto al Cristiano? En esta forma; frente a nosotros tenemos dos hombres, dos elecciones. El primer Adán escogió la independencia, la cual le dio muerte. El segundo Adán escogió dependencia, la cual trajo vida (Romanos 5:19). Esta misma elección se pone para cada persona, independencia con muerte eterna como recompensa, o dependencia con vida eterna como su recompensa.

Uno se vuelve un Cristiano a través de la fe en el mensaje de la cruz de Cristo, y Su resurrección. El Espíritu Santo y la Escritura dan testimonio de este mensaje. El mensaje de la cruz es el instrumento que Dios usa para dar nuevo nacimiento, una nueva naturaleza, y una nueva dirección de corazón, a todos los que creen en Dios en Fe. El Espíritu Santo viene al corazón de cada creyente, para vivir y habitar (Juan 15:5). En 1 Juan 4:17, leemos, “Pues como Él es, así somos nosotros en este mundo.” Un Cristiano ha recibido el Espíritu de Cristo, la propia naturaleza de Dios, para ser como Jesús en este mundo. La cuestión para un creyente es ¿cómo una persona permanece en la excelencia en este nuevo curso? Esto se logra por fe en Dios, la cual retira la dependencia en uno mismo.

Este problema de auto-dependencia es lo que los Gálatas en Asia Menor experimentaron en la Iglesia temprana. Ellos intentaban encontrar favor de Dios mediante sus propias habilidades y obras. Pablo les escribió esto; “Habiendo comenzado por el Espíritu, ¿ahora vais a acabar por la carne (dependencia en la carne o en sí mismo)?” (Gálatas 3:3). La fe dependiente no es opcional ni intercambiable por las obras, si el Cristiano desea ingresar y vivir en un lugar de libertad en el reino de Dios. El Espíritu de Dios no puede liberar al Cristiano para seguir a Jesús, si este escoge vivir la misma vida independiente que siguió antes de venir a Cristo. Jesús vino a este mundo, murió en la cruz, y se levantó de entre los muertos, a una vida resucitada. Él hizo esto para ganar un pueblo para Él que crea en Él desde el corazón, de forma que Él les pueda dar Su vida resucitada.

La mente de Dios se nos revela mediante el Espíritu Santo, y las funciones mediante la lectura de las Escrituras. Para obtener beneficio de esto, nuestro hombre natural (mente, emociones, y voluntad) debe de someterse al nuevo hombre (Cristo en nosotros). El no someterse evitará que la libertad se vuelva una realidad en nuestra vida. Jesús vino a liberar a los cautivos, a abrir las puertas de las prisiones, abrir los ojos tapiados,

y para eliminar el yugo de la independencia. Sin embargo, si el sistema de valores de una persona se basa en la búsqueda de sí mismo y no en la fe en Jesús, ¿cómo se puede lograr la obra de Dios? La auténtica libertad se encuentra solo en la verdad (Jesús).

Si sujetamos la verdad de la Escritura a nuestra propia naturaleza (mente, emociones y voluntad); no nos podemos tornar dependientes en fe, sino que nos desviaremos a una posición de corazón engañosa, independiente. La Escritura nos muestra esto acerca de nosotros, “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿Quién lo conocerá?” (Jeremías 17:9). El primer Adán en nosotros, está dispuesto a efectuar toda clase de actividades religiosas, pero se negará a someterse a la autoridad del Espíritu Santo a través de la Escritura. El primer Adán tiene su ojo puesto en el árbol del conocimiento del bien y del mal, no en el árbol de la vida, que es Cristo.

Jesús dijo, “Si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos” (Mateo 18:3). Jesús usó a los niños en esta ilustración dada su respuesta pura y simple a la autoridad. En el plan de Dios, la simplicidad es el lugar donde Él designó que todos estén con Cristo. El sitio de gozo en el reino de Dios es el lugar de unidad con Cristo. La simplicidad de fe nos llevará a tal sitio.

La fe activa necesita que pongamos nuestros corazones por completo ante Jesús. La fe es el único camino verdadero del Cristiano y le ayudará a vencer todos sus sentimientos de debilidad, ruptura, y de incapacidad; lo mismo que los efectos de su naturaleza pecaminosa, que siempre está dispuesta a entrar en acción. El curso del Cristiano es el de correr la carrera, en el gozo del Señor Jesús. Conforme caminamos en esta vida de fe, es necesario descartar muchas cosas de nuestro corazón las cuales estorban a nuestra vista de Él. Algunas de estas intrusiones son: filosofías, psicologías, religión, búsqueda de uno mismo, las esperanzas de este mundo, y todas las aspiraciones que no se pueden poner en simplicidad de fe en el señor Jesús (Colosenses 2:8).

El lugar de gozo para el Cristiano en esta vida no se encuentra en el hombre natural (Adán), sino solo en el nuevo hombre (Cristo).

5. Dependencia, la Vida Cristiana Normal

En Romanos 8:9, se nos dice que cada Cristiano tiene al Espíritu Santo viviendo en él. No es el propósito de Dios que un Cristiano siga sus propios deseos naturales o carnales, y luego busque el poder de Dios para satisfacerlos. Esto se puede hacer al usar un dote o

talento espiritual para elevar la carne: tal como usar la palabra de Dios para ganar dinero, haciendo que la gente siga a un líder carismático en vez de a Cristo, asumiendo un lugar de jerarquía, y otras cosas. El propósito de Dios es el de reproducir la vida de Su Hijo en cada Cristiano (Romanos 8:29), y la fe dependiente abrirá el corazón para que el Espíritu Santo logre el propósito de Dios.

Las palabras de Jesús tomarán mayor importancia, y nuestros propios pensamientos comenzarán a tener menos valor. Dependemos en Su valor más que en el nuestro. La fe dependiente nos lleva a un lugar de sumisión en Cristo, el cual se somete a las verdades enseñadas en la Escritura. La sumisión no se trata de asentir mentalmente a la verdad, sino de dar vida a la práctica física de seguir a Jesús. Los hombres Cristianos, que se someten a Cristo en fe, entrarán al encabezamiento espiritual. Esta posición de encabezamiento para cada hombre Cristiano se cumple al hacerse un sacerdote de Dios (1 Corintios 11:3; 1 Pedro 2:5, 9). Muchos hombres en la actualidad han cedido voluntariamente su autoridad a las mujeres. Esto es ignorar la dirección de Dios para la responsabilidad de un hombre Cristiano, y trae tanta confusión a las familias, al cuerpo entero de Cristo y a todo el Cristianismo.

Las mujeres Cristianas también deben someterse a Cristo en sus corazones, con el resultado espiritual de la práctica exterior de llevar un velo, o cobertura de la cabeza al rezar o profetizar (1 Corintios 11:5-6, 13). El seguir el Espíritu de Dios es el sitio de bendición en este asunto. Sería más bien imposible ser autónomo, y sin embargo estar siguiendo a Cristo en dependencia al mismo tiempo. Jesús dijo, “Sin mí no podéis hacer nada” (Juan 15:5). Finalmente, la jurisdicción, que el Señor Jesús tiene sobre un Cristiano, ha sido pagada con Su propia sangre. A todos los que vienen en fe dependiente, Su jurisdicción es completa.

Muchos Cristianos no han comprendido, cuando primero vienen a la fe, que Dios nunca tuvo la intención de que ellos trasladaran su esperanza en Jesús a otras cosas. Entre tales están: ir a la iglesia, ser miembro de la iglesia, tradiciones de la iglesia, el pastor, el sacerdote, el credo de los apóstoles, bautismo, doctrinas, así como servir a Dios por un sueldo. El mantener una conducta justa (la fe), y practicar las cosas que desvían nuestra atención de Jesús, no es lo que Dios ha planeado para nosotros. La dependencia en Jesús es la respuesta de Dios a la naturaleza de Adán dentro de nosotros. El Espíritu de Cristo se encuentra dentro de todos los que creen en fe (1 Juan 4:13). El fruto del Espíritu Santo se

verá en el Cristiano si se ejercita la fe. El resultado en el creyente es la riqueza del amor y la gracia de Dios, que se ve en su corazón y acciones.

Un creyente requiere examinarse a sí mismo, porque la auto-examinación es una obra espiritual prudente y saludable (1 Corintios 11:31; 2 Corintios 13:5; 2 Timoteo 3:16). La auto-examinación no es con el propósito de la condenación, sino para lograr un cambio de corazón, y mente y dirección a la vida de una persona. Esta es una pregunta que todos los Cristianos deben hacerse a sí mismos: ¿Mi creencia es un acuerdo mental a hechos conocidos acerca de Jesús, cumpliendo solo en palabra a estas verdades mientras que sigo decidido a avanzar de mi propia forma? En caso afirmativo, esa persona no obtendrá beneficio espiritual del reino de Dios. Debíamos de preguntarnos esto: ¿Mi fe en Jesús tiene la oportunidad de tomar el lugar preeminente en mi corazón? ¿Estoy permitiendo que la fe, que se me ha dado, produzca un lugar de libertad en mi corazón para seguir a Jesús en el interior y el exterior? ¿Tengo la capacidad de estar de acuerdo con Dios, de forma que tengo la voluntad de vivir dependientemente ante Él?

El lugar de dependencia es el único sitio en el que podemos conocer a Dios y al Hijo de Dios. Solo en este

sitio podremos encontrar justicia, paz, y gozo en el Espíritu Santo, el cual es el reino de Dios (Romanos 14:7).

6. La Historia de una Hermana

Cuando yo era joven, mi ser entero clamaba ‘¡Tan solo quiero ser libre!’ Para mí, el ser libre significaba que nadie tuviera autoridad sobre mí en lo absoluto. Yo solo quería hacer mis propias cosas y que nadie me dijera que hacer. Se me educó en una iglesia pero solo cumplía con las mociones de adoración. Tampoco aceptaba la autoridad de Dios. ¡LIBERTAD! Era mi clamor de batalla por muchos años, conforme me volví más y más miserable, aun así continué buscando esa fugaz libertad que anhelaba. Nuestro mundo nos dice ‘haz lo tuyo’. Vaya imagen atractiva la que Satanás impresiona en nuestros pensamientos y acciones de forma independiente a la voluntad de Dios. Satanás es un mentiroso. Él me mintió a mí, tal cual lo determiné. Él es el padre de todas las mentiras y la verdad no está en él. A la edad de 35 llegué al final de MI trama. Sabía al final que mi método no había funcionado. Totalmente dentro de mi corazón y alma, le lloré al Dios que jamás había conocido, por mi naturaleza rebelde. En una

amarga angustia del alma, pedí a Jesús que tomara mi voluntad independiente y mi vida, y me hiciera lo que Él quisiera que yo fuera.

Luego, comencé un viaje que continúa un día a la vez. Quería contarles acerca de una cosa maravillosa, sorprendente... He encontrado lo que estaba buscando... LIBERTAD en Jesús Cristo, mi Señor. Solo cuando yo cedí mi vida y voluntad al Señor Jesús, conocí la auténtica libertad que viene solamente de Dios. Él me ha dado paz y gozo tan maravillosos. Esta paz y gozo es lo que siempre he buscado. Alabo a Dios. He encontrado la realidad e una vida dependiente en Jesús. Aquél al que el Señor Jesús libera... ¡en verdad está liberado! **Dottie**

Otros Volúmenes de este autor

La Palabra Eterna de Dios

Poniendo los pies a la fe

¿Dependencia o Independencia?

¿Jerusalén o Bet-el?

El Velo

¿Eres un Sacerdote?

¿Eres un Discípulo? Y ¿de Qué o Quién?

¿Es Dios con nosotros? ¿O contra nosotros?

Espíritu y Adoración de la Verdad. ¿Es tuyo?

La Doctrina de Apóstoles en el lugar de Fe para las Mujeres
Cristianas

La Simplicidad

Vuelta a casarse para el Cristiano, ¿Dios lo sancionará?

Los Dones de Efesios 4:11, ¿son para Hoy?

¿Debiera un Cristiano de Especializarse en cosas Menores?

¿Enseñaron y practicaron los Apóstoles de Cristo el
Legalismo?

Un Cuadro Comparativo Entre la Ley de Moisés y la Iglesia de
Dios

La Religión ¿Qué es?

¿Conocerás y Serás Conocido por Amigos y Familia en el
Paraíso?

Como el Pastor toma del León

Un debate entre Evolución y Creación

Legalismo en la Casa de Dios

Fracaso: Oportunidad para el hambriento

Relación con Dios, Temporal o Eterna

El Espíritu, El Alma, El Cuerpo

Mandado por el Ministerio, o mandado por el Espíritu

Hombres Cristianos, ¿Productores de la Semilla del Hombre o Cizaña de la Tierra?

La Fe de Abraham y el Cristiano

¿La Gracia de Dios o La Licencia del Hombre?

Los Hombres muertos no pueden pecar

A menos que tú estés Convertido te vuelvas como un Niño pequeño

¿Dios responsabiliza al Cristiano para observar el Sabbath (Sábado)?

Libros

Cristo, la Hebra Dorada que Une

Una Síntesis acerca del Libro de Apocalipsis

Estos Volúmenes están disponibles por petición

Escriba a: Search out the Scriptures
P.O. Box 727
Junction City, Or 97448
TheDisciplesPath@aol.com
SearchouttheScriptures.com